

3

De 36
a 48 meses

PRIMERA INFANCIA

Mejores Comienzos



Las niñas y los niños de 3 años

Caja de herramientas para educadoras
y educadores de Centros de Desarrollo Infantil



PRIMERA INFANCIA

Mejores Comienzos

Caja de herramientas para educadoras
y educadores de Centros de Desarrollo Infantil

CUADERNILLO N° 3
Las niñas y los niños de 3 años
(36 a 48 meses)



Presidencia de la Nación

Autoridades

Presidente de la Nación

Mauricio Macri

Ministra de Salud y Desarrollo Social

Carolina Stanley

Secretario Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Gabriel Castelli



Presidencia de la Nación

Subsecretaría de Primera Infancia

Subsecretario de Primera Infancia

Javier Quesada

Directora de Fortalecimiento y Formación de Primera Infancia

Claudia Castro

Autoras

Ana Malajovich

María del Carmen Morasso

Flavia Raineri

Edición de contenidos

Claudia Castro

Vanina Muraca

Dirección de Gestión y Monitoreo de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales

Nayla Siancha

Patricia Carla Pizzolante

Equipo de la Dirección de Administración
Financiera y Presupuestaria



Presidencia de la Nación

Fotografías e ilustraciones

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación

Diseño de tapa

Paco Fernández

Diseño de interior

Gabriel Agnese

Impreso en Cooperativa Gráfica

World Color



Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Primera Infancia, Mejores Comienzos.

52 páginas; 25 x 20 cm

ISBN 978-987-47356-1-4

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Subsecretaría de Primera Infancia

Sarmiento 2351 (C1044AAK), Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Diciembre de 2018



Presidencia de la Nación

Prólogo

Esta serie de cuadernillos está dirigida a todas las educadoras y los educadores de los Centros de Desarrollo Infantil, de los distintos rincones del país.

Son ustedes, quienes con su compromiso, amplían cotidianamente las oportunidades de desarrollo integral de cada niña y niño que asisten a sus espacios.

Son ustedes, quienes trabajan en el período más importante de la vida: la Primera Infancia. Momento lleno de descubrimientos, de adquisiciones en todas las áreas del desarrollo, con huellas profundas que los acompañarán toda la vida, etapa fundamental para su autoconstrucción como sujetos.

Son ustedes, quienes complementan la tarea de crianza de la familia, establecen vínculos afectivos con cada niña y niño que perduran en el tiempo y, a través de los cuales, los ayudan a crecer sanos y felices, protagonistas de los derechos que les son propios.

Estos materiales pretenden fortalecer sus recursos y acompañarlos en esa tarea. Contienen propuestas que les permitirán enriquecer lo que ya conocen,

PRIMERA INFANCIA | Mejores Comienzos

volver a pensar algunas cosas que saben por la experiencia que tienen, y a lo mejor, incorporar nuevas ideas en las actividades diarias.

Cada cuadernillo está organizado en cinco partes. En la primera encontrarán un relato, desde la voz de una educadora o educador, sobre cómo organiza la tarea diaria en cada sala de un CDI.

En la segunda parte, los niños y las niñas nos hablan de sus preocupaciones, necesidades e intereses, y desde el asombro nos cuentan sus logros.

A continuación se describen los hitos más importantes del desarrollo en cada una de las edades, teniendo en cuenta los siguientes ejes: psicomotricidad, lenguaje, emocional, juego y cuidados básicos.

En la cuarta parte se abordan algunas señales a tener en cuenta que pueden revelar problemas en el desarrollo de los niños y las niñas, para que frente a ellas el personal de los CDI puedan conversar con las familias y derivar las consultas a los especialistas, en caso de ser necesario.



Por último, se ofrecen propuestas para la tarea cotidiana en cada sala. Éstas tienen en cuenta el interés superior de cada niña y niño. ¿Qué es lo mejor que podemos ofrecerles, a la luz del conocimiento actual? ¿Cómo promover el lenguaje, el juego la exploración, el desarrollo emocional, la motricidad? En el centro de la propuesta están las interacciones que ustedes tienen con cada niña y niño. ¿Cómo mejorar cada oportunidad de interacción? Todas son variadas y están fundamentadas: la lectura de cuentos y poesías, la música, el dibujo y la pintura, todos aspectos necesarios para el desarrollo de la afectividad, la comunicación, la creatividad y la inteligencia de los niños y las niñas. También, brinda sugerencias para la organización del espacio y la selección de materiales.

Si bien cada eje se presenta por separado, hay que tener muy en cuenta que cada niña y niño es un ser total en el cual todos estos desarrollos están interrelacionados; en esto se basa la mirada integral sobre la Primera Infancia.

Esperamos que les sea útil este material, facilite la tarea y lo disfruten. Pero sobre todo, que promueva un Desarrollo Infantil Integral de la Primera Infancia.

Las niñas y los niños no son el futuro... el futuro ya llegó, porque ocuparnos adecuada y tempranamente, todos los ciudadanos y las ciudadanas que abrazamos la causa de la Primera Infancia, es garantizar mejores comienzos de vida para las niñas y los niños de la Patria.

Lic. Javier Quesada

Subsecretario de Primera Infancia. Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia. Ministerio de Salud y Desarrollo Social



Presidencia de la Nación

Índice

1. Presentación	9	6. Signos de alarma	27
2. Objetivos	11	- Alarmas vinculadas a comportamientos sexuales problemáticos	27
3. Relato de Laura	12	7. Propuestas para la organización del día	29
- Nuestra rutina diaria	12	- Propuestas para jugar y conocer lo que los rodea	30
4. Los niños y las niñas nos hablan	16	- Propuestas para desarrollar el lenguaje y la comunicación	33
5. Miramos el desarrollo de las niñas y los niños	19	- Propuestas para el desarrollo corporal	41
- Despliegue de su desarrollo psicomotor	20	- Propuestas para el área emocional	43
- Desarrollo del lenguaje	22	8. ¿Qué compartimos con las familias?	44
- El juego	23	9. Bibliografía	46
- Hablemos de las emociones	24		
- Cuidados básicos	25		



El Plan Nacional de Primera Infancia, puesto en vigencia en el año 2016 (decreto 574/2016 del Poder Ejecutivo Nacional) es una respuesta del Estado a la promoción y protección integral de los derechos de niñas y niños, especialmente de quienes pertenecen a hogares con vulnerabilidad social.

El Plan garantiza el desarrollo integral de niños y niñas de cuarenta y cinco días a 4 años de edad inclusive. A su vez, prevé la promoción y el fortalecimiento de espacios de cuidado y abordaje integral de niñas y niños en su Primera Infancia, que promuevan su desarrollo, garanticen una adecuada nutrición y atención de la salud; propiciando condiciones de participación activa en el ámbito familiar y comunitario que faciliten el proceso de crianza y su desarrollo. Esos espacios son los Centros de Desarrollo Infantil.

Este Plan, expresa una política pública concreta de los principios contenidos en la Ley N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (2008).

En el artículo 7 de esta ley, se establece claramente que “...la familia es responsable en forma prioritaria de asegurar a las niñas, niños y adolescentes el disfrute pleno y el efectivo ejercicio de sus derechos

y garantías...”, y que “...los Organismos del Estado deben asegurar políticas, programas y asistencia apropiados para que la familia pueda asumir adecuadamente esta responsabilidad...”.

Diversos estudios realizados en los últimos años expresan la disparidad de recursos con que cuentan los Centros de Desarrollo Infantil. Tanto en infraestructura, materiales para juego y lectura, y especialmente en la capacitación de educadoras y educadores que están cotidianamente a cargo de las niñas y los niños.

El Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, se encuentra ejecutando un programa de fortalecimiento de los Centros de Desarrollo Infantil, con el objetivo de brindar recursos de calidad para la adecuada atención de niñas y niños.

Las educadoras y los educadores de estos centros son lo más importante cuando miramos calidad y calidez en el cuidado infantil. Si bien son necesarias que las condiciones estructurales y de seguridad e higiene sean las adecuadas, lo fundamental para que la experiencia afectiva y de aprendizajes de las niñas y los niños sea trascendente, es la interacción con sus educadoras y educadores.



La función principal es, entonces, promover el desarrollo infantil y los aprendizajes tempranos, para que esas niñas y esos niños pequeños puedan desplegar su máximo potencial como sujetos activos, creadores de su propia realidad.

El Centro de Desarrollo Infantil debe complementar las tareas de crianza realizadas por la familia, ampliando la experiencia social del grupo de origen, ofreciendo experiencias enriquecedoras que puedan abrir el camino del conocimiento de nuevos mundos.

La calidad de los espacios de promoción del desarrollo infantil se basa en los conocimientos y habilidades de los equipos de trabajo y en su

capacidad de construir relaciones positivas con las niñas y los niños. Equipos calificados requieren que su capacitación sea una prioridad, permanente y sostenida en el tiempo.

Esta serie de cuadernillos es una excelente herramienta de capacitación y está destinada a la formación de educadoras y educadores, y de cuidadoras y cuidadores comunitarios.

Lo llamamos “Caja de herramientas” porque tiene que estar “a la mano” y en cada uno de los Centros de todas las provincias del país, brindando instrumentos y prácticas concretas, claves, sencillas y replicables para promover el desarrollo infantil integral de la Primera Infancia.



Presidencia de la Nación

2 | Objetivos

Luego de finalizar la lectura de este cuadernillo, las educadoras y los educadores serán capaces de:

- **Acompañar** a las niñas y los niños en su desarrollo promoviendo la exploración, la experimentación y el juego en un ambiente cuidado y respetuoso.
- **Escuchar, mirar, estar disponibles y atentos** a las necesidades de las niñas y los niños, dispuestos al intercambio y la comunicación. Observando lo que las niñas y los niños necesitan experimentar, valorando lo que necesitan expresar e interactuando verbalmente de modo claro y amistoso para favorecer la relación con el adulto y de los niños y las niñas entre sí.
- **Observar y esperar.** Interactuar y acompañar. Proponer y escuchar.
- **Resolver conflictos** habituales que se plantean a esta edad.
- **Utilizar recursos** para ayudar a los niños y las niñas a disfrutar de las actividades en grupo y para alentar su curiosidad y la creciente autonomía.



3 | Relato de Laura

Mi nombre es Laura y soy educadora en un CDI ubicado en Caucete, provincia de San Juan. Estoy a cargo de los niños y las niñas de 3 años junto con mi compañero Maxi.

Nuestro grupo está formado por 20 niñas y niños, la mayoría concurren al centro desde la sala de 1 año. Este año ingresaron 4 nuevos que por suerte rápidamente se integraron al grupo, salvo Felipe que necesitó mayor acompañamiento de su abuela.

En la adaptación, la construcción de esa “confianza en sí mismos entre los otros” lleva tiempo. Pasa porque acomodan la pena, tanto como el enojo y el rechazo. Si no construyeron esa tranquilidad interior, los niños y las niñas no pueden unirse y “jugar con los demás” sin correr el riesgo de sentirse perdidos frente a lo desconocido. Sin embargo, la posibilidad de construir en sí esta autoprotección y autonomía está ligada también a la calidad de recibimiento que brindan los adultos y los otros niños y otras niñas.

Porque los adultos de los CDI son, también, para cada uno y una un mundo que organiza. Esos adultos familiares-extraños participan de la vitalidad de cada niño y niña alentando o desalentando su deseo de estar allí, vivir allí, jugar allí. ¡Los impedimentos de los niños y las niñas para jugar, vivir, compartir no siempre residen en ellos: muchas veces residen en nosotros!

Nuestra rutina diaria

Los niños y las niñas ingresan a las 8 de la mañana, pero nosotros tratamos de entrar un ratito antes para preparar todo. Los recibimos junto con sus familias en la sala. Después de saludarnos se van a jugar con los materiales que organizamos en las distintas mesas. Por ejemplo, hoy a Maxi se le ocurrió que les pusiéramos pedacitos de manguera para enhebrar con unos cordones, en otra mesa pusimos unos rompecabezas, en el suelo hizo unos caminos con cinta de enmascarar y agregó unos

autitos y, por último, armamos una mesa con mantel, pavas y mates (de juguete) y algunos muñecos. Mientras se ponen a jugar, nosotros aprovechamos para charlar un ratito con los adultos que los traen. Son muchas las cosas que nos cuentan en esos momentos: que Juan va a tener un hermanito, que Lucía está con un poco de diarrea, que Pedro está contento porque vienen de visita sus abuelos...



Alrededor de las 8.45 hs ya estamos todos y todas y nos preparamos para desayunar. Hay que ordenar la sala, guardar los juguetes, siempre hay alguien que remolonea un poco, pero cuando llega Dora, con la leche calentita y el pancito, rápidamente ponen los individuales, dos o tres niños ubican las tazas y las paneras, mientras se van al baño a lavarse las manos de a cuatro. Con Maxi nos turnamos en acompañarlos porque todavía es preciso insistir en el uso del jabón, el cuidado del agua y, a varios, hay que recordarles si tienen necesidad de orinar.

Como nuestras mesas son rectangulares, en cada una se sientan cinco o seis y nosotros compartimos con ellos el desayuno, aprovechando para conversar un rato con cada uno y cada una.

Después, ellos y ellas mismas levantan las tazas, guardan los individuales y, si es necesario, pasan una rejilla por las mesas. Entonces les proponemos las diferentes actividades que planificamos para ese día. Tratamos siempre que en la jornada tengan posibilidades de jugar en los sectores, de escuchar cuentos o poesías, de dibujar o pintar o modelar, de hacer actividad física en el patio (si no hace mucho frío), de cantar.

También salimos del Centro para visitar un negocio o jugar en la plaza que está cerca. Algunas son actividades individuales, otras grupales y otras en pequeño grupo.



¡¡Importante!! Prohibido utilizar el celular en toda la jornada, pero especialmente en el momento de la alimentación, que es un momento de encuentro, de interacción. El alimento es comida y presencia del otro.



Luego de haber jugado toda la mañana, es hora de lavarse las manos para ir a almorzar. Vamos al comedor y nos sentamos juntos a las mesas. Previamente, alguno nos ayuda a poner los cubiertos, los vasos y las servilletas. Llega Dora con la comida y vamos sirviéndole a cada uno y cada una. Luego es hora de comer, conversar y, por supuesto, darles las indicaciones sobre el uso del tenedor y la servilleta. Tratamos de que sea un momento sereno, pero no falta quien tire el agua y hay que buscar la rejilla para secar.

Una vez que terminamos de comer vamos por turnos de 4 o 5 al baño a lavarse las manos y los dientes. Este año empezamos a enseñarles a

cepillarse. Por suerte pudimos conseguir que el dentista del Centro de Salud viniera a explicarles cómo hacerlo, pero una vez no basta, así que nos toca a nosotros insistir sobre el uso del cepillo, de la pasta y cómo enjuagar la boca.

Con Maxi nos organizamos de manera que mientras él o yo estamos en el baño, el otro se queda en la sala con el resto del grupo poniendo las colchonetas en el piso, acomodando a los que vuelven del baño, que se van acostando. Después estamos listos para dormir un rato de siesta. Si alguien no quiere dormir, les ofrecemos unos libros. Pero en general todos están tan cansados que se duermen y a muchos cuesta despertarlos.

A la tarde organizamos unos juegos en las mesas o les proponemos dibujar, según lo que hayamos podido hacer en la mañana.

Después nos sentamos en una ronda y conversamos sobre lo que hicimos en el día, les contamos qué planes tenemos para el día siguiente. Los niños y las niñas participan con sus ideas y propuestas.

Luego tomamos la merienda y ya van llegando los familiares a buscarlos. Es un momento de contar qué pasó en el día, mostrarles algunas de las obras que hicieron, repartir una copia de la poesía nueva, para que en casa la vuelvan a escuchar, o compartir los nuevos juegos que aprendieron.



4 | Los niños y las niñas nos hablan

Corro, voy, pregunto, charlo ... Te vas a sorprender

Les quiero contar que ya tengo tres años y entonces seguro que he de ser un nene un poco liero, ahora te van a gustar muchas cosas nuevas de mí.

Me encanta saltar, pararme en un pie y hacer equilibrio... no te asustes que no me caigo fácilmente... y también me encanta moverme, para adelante y para atrás, mientras me hago un poco el payasito.

Y mira como subo y bajo las escaleras sin apoyo. No sabés todo lo que sé hacer con la pelota: la tiro para adelante con el pie, la pateo, la agarro cuando rebota.

Antes era muy inquieto y no siempre sabía lo que hacía, ahora que me gusta explorar y que me siento más seguro con mi cuerpo tengo mucha destreza y eso se nota mucho porque sé usar mis manos y mis dedos mucho mejor: dibujo formas cuadradas y redondas, sé dibujar una persona con dos o tres partes del cuerpo y puedo copiar algunas formas, por ejemplo, letras... Y empecé a usar la tijera que me encantaaaaaaa ... y me da curiosidad ... Siiii ya sé que tengo que aprender bien porque es un poquito peligrosa.

Viste que te conté antes que ya soy un loro parlanchín, bueno... ahora que hablo mejor (y no paro de hablar a veces) cuando algo me interesa o me contaste un cuento o vi un videito o descubrí algo viniendo al CDI o en el patio o en lo de mi



abuela, quiero hacer una historia para contártela. A veces me salen frases cortitas... otras veces no me salen (eso no me gusta nada) y necesito que me ayudes a terminar mi historia... Si arranco y repito varias veces la frase, teneme paciencia, ya me va a salir... Sí, también es cierto que, a veces, tartamudeo, pero no te preocupes que a muchos nenes les pasa, pero no quiero que se burlen porque me enoja o me pongo triste... Cuidame mucho con eso.

Una cosa que me empecé a dar cuenta es cuáles cosas son iguales y cuáles son diferentes, y esos juegos que nos hacen hacer de los colores, los tamaños, las formas, las personas me gustan mucho por eso...

Y la otra cosa que te vas a dar cuenta es que vos me entendés un poco más cuando hablo porque yo estoy aprendiendo a usar mejor mis palabras, me invento menos palabras, o las cambio y suenan divertidas... A veces quiero hablar sobre lo que me pasa y pongo mal los verbos o los pronombres... pero estoy aprendiendo a usarlos mejor... vos me los decís bien, como se dicen y yo me copio... ¡¡Acordate de decírmelo, porque estoy aprendiendo eh!!

Qué lindo que es salir al patio, o mirar al sol, o ver el pasto, o el caballo en el libro o los pescaditos del juego del CDI y darme cuenta que tienen colores muy bellos... todavía no sé todos los colores, algunos sí... y, además, me gusta hacer juegos con eso: juego a equivocarme o a decir cualquier cosa, me río, vos te reís y después lo digo bien... Me encanta hacerte reír con estas cosas, me doy cuenta que te divertís y me querés.



Igual me pasa con los números... mi mamá me enseñó a contar hasta diez y mis amiguitos del CDI saben contar hasta cinco y después cambian todo el orden... re divertido... ya puedo darme cuenta de algunos números escritos... los descubrí un día en el almacén, cuando fui con mi hermana, pero ya los había visto en la salita cuando los pusiste en una pared pintada de color celeste...

No me doy cuenta siempre cuando algo pasó o cuando va a pasar y muchas veces hago lío y digo que "mañana fui a lo de mi abuela" o "ayer voy a ir en la bici con mi papi... pero despacito me va saliendo mejor. ¿Sabés por qué? Porque entiendo mejor qué es el tiempo y también un poquito sobre las horas y los minutos y si hacemos algún juego aprendo algo de los días de la semana... pero poquito.

Acordate que me encantan las historias, tengo mucha memoria y por eso las recuerdo, en parte para volver a contarlas.

Lo que a veces me cuesta es darme cuenta qué es de verdad y qué es mi fantasía... por eso en los juegos tengo que saber cómo diferenciar cuando yo juego a ser "hombre araña" y cuando me confundo y creo que soy, me trepo a un lugar y pummm me caigo porque no soy de verdad el hombre araña.

Yo, si vos me decís algunas cosas que tengo que hacer, ya entiendo tus pedidos... entender entiendo, pero a veces me hago un poquito el rebelde y no te hago caso... Tenés que preocuparte si lo hago siempre...si no, es un jueguito para sentirme más fuerte.

Y a prepararse porque me intereso mucho, mucho por experiencias nuevas: exploro, a veces me arriesgo. No siempre tengo conciencia del peligro, a pesar de tener bastantes miedos. Me gusta probar, pero necesito que me ayudes a entender algunos límites, que pueden hacerme mal o descuidarme o caerme, o lastimarme. Tal vez me enoje cuando me lo decís, pero después voy entendiendo... Y en esto me di cuenta que, si un amiguito hace algo que no está bien, yo puedo ayudarlo a que sea diferente... Sí, sí, sí, soy bastante colaborador...

Jugar a los personajes, pero también a la mamá, el papá, los abuelos, me encanta porque miro bastante lo que hacen los grandes y a veces me emociono: cuando se dan besos, cuando se pelean, cuando se tratan mal, cuando muestran que están nerviosos, cuando se miman, y, cuando juego, los imito; porque me invento cosas, pero otras las copio. Te vas a dar cuenta de muchas cosas más cuando juego.

Cuando era más chiquito, entraba a un lugar oscuro y no pasaba nada y ahora ir por lo oscuro no me gusta, me da miedo, pero yo escuché que una doctora le contó a la seño, que se nos va a pasar.

Yo creo que ahora me doy cuenta qué puedo y qué no puedo hacer con mi cuerpo, que me pasan cosas, sentimientos distintos que sé distinguir mejor y puedo hablar de ello (nuestra educadora del año pasado nos enseñó) y que se los puedo contar a mis amigos y a vos para que compartamos mejor los momentos del CDI.

Algo muy importante que te quiero contar es que yo quiero hacer las cosas solito porque soy más independiente y si las hago solo, y pruebo y pruebo

Me gusta disfrazarme con cualquier cosa, y como alguna ropa me la saco y me la pongo solito, me hago unos disfraces muy divertidos. Otra vez te vas a reír conmigo.

Los “monstruos” son algo muy atractivo para mí: me gustan, juego a que soy un monstruo, me gusta asustar a mis amiguitos, pero de verdad es una forma de que no me den tanto miedo a mí, pienso muchas veces en los monstruos, justo ahora que también me puse más miedoso o más tímido. Bueno ya sé que no existen, pero yo juego igual y las historias de monstruos me gustan muchísimo.

Tampoco te preocupes si ahora le tengo miedo a algunas cosas que antes no les tenía: animales, bichitos, ruidos, imágenes. Se me va a pasar, les pasa a todos los de mi edad.

y me salen, me pongo contento y me siento muy seguro. Dejame probar, pedime que haga cosas y está muy atenta a que no me ponga en riesgo.

Me siento que estoy más grande y por eso algunos problemitas que tengo con mis amiguitos del CDI, trato de resolverlos solo, a veces me sale y otras no, pero intento.



Ay, cómo me gusta preguntar ¿por qué? Qué curioso me puse: dejame que te pregunte, dejame explorar, contestame todas las preguntas que puedas y con pocas palabras, y cuando no puedas me decís que no podés o que lo vas a hacer en otro momento, ahí me tranquilizo... O también preguntame qué pienso yo y, entonces, armo una pequeña historia jajaja. La curiosidad me permite usar algunos conocimientos del mundo que me rodea y, entonces, invento, descubro; aunque no lo haga perfecto, pruebo mis habilidades y aprendo a solucionar dificultades, pero

sin apuro ni poniéndote nerviosa. Aguantá mis errores y busquemos juntos mejorar mis acciones, así siento que me ayudas a construir mi relación con el mundo que me rodea y con las personas. Mis amiguitos y amiguitas son mis compañeros perfectos para esto, también me animo a algunos desafíos y me lleno de alegría.



5 | Miramos el desarrollo de las niñas y los niños

En esta etapa el niño y la niña extienden su universo conocido sumando otros espacios: la calle, el barrio, el CDI. Por lo tanto, suman también a nuevas personas, estableciendo una red de relaciones ampliada. Este proceso de socialización se facilita cuando tienen asegurado su lugar y su afecto en la familia, lo que les permitirá aceptar mejor las separaciones momentáneas.

A esta edad camina y corre sin dificultad. Anda en triciclo. Perfecciona su motricidad fina. Dibuja círculos. Representa la figura humana con un círculo (cabeza) y elementos que se agregan (extremidades, cabello), por lo general todavía sin tronco. Nombra los dibujos que realiza. Le gusta modelar en arcilla (bolitas y tiras). Es capaz de desabrocharse la ropa. Se viste con ayuda.

Colabora con tareas hogareñas. Va adquiriendo mayor independencia en los cuidados corporales. Le encantan los cuentos y que le cuenten historias, los inventa él mismo. Sigue un ritmo.

Puede cantar canciones enteras. Reconoce melodías. Distingue noche y día. Dice su nombre, sabe su edad, compone frases completas, tiene cada vez más conciencia del concepto de pronombres personales: yo, tú, nosotros, ellos. Reconoce los colores y pregunta “¿Por qué?”. Ante diferentes situaciones, se muestra muy curioso. Le gusta pasear y conocer otros ambientes.

Come solo. Maneja la cuchara y el tenedor; sostiene la taza por el asa.

Despliegue de su desarrollo psicomotor

El desarrollo de la autonomía es una de las grandes adquisiciones de esta etapa. Cada vez poseen mayor destreza corporal, necesitan moverse, y las propuestas organizadas intercaladas con juego libre son ideales. Por ejemplo, “de la mano de un compañero, vamos a dar un paseo por el lugar mientras cantamos, paramos. Saludamos, seguimos andando y cantando, paramos, saludamos, seguimos...”

Es conveniente darles la oportunidad de ayudar, en tareas simples a cumplir, elegir entre dos opciones, que estimulan y favorezcan nuevas destrezas. También, ofrecerles elementos para disfrazarse (vestidos, carteras, sombreros, camisas, zapatos y otros). Será bueno permitirles utilizar algún sector del CDI para armar espacios de juego (debajo de una mesa, algún rincón) donde organicen sus propios juegos.

El desarrollo psicomotor en estas edades es de muchos logros: comen y beben sin derramar. No pueden estar mucho tiempo quietos... Les cuesta hacer dos cosas a la vez... Caminan para adelante, para atrás, en puntas de pie, sobre los costados, talones y caminan de costado... Dominan, un poco, las frenadas bruscas. Mueven todo el brazo para dibujar. Saltan con los pies juntos hasta 30 cm.

Suben las escaleras alternando los pies, sin ayuda.

Toman la cuchara en posición correcta. Les gusta la actividad motriz gruesa. Le atraen los lápices y se da una manipulación más fina del material de juego.

Pueden hacer trazos controlados. Apilan entre 9 y 10 cubos. Pueden doblar un papel a lo largo y a lo ancho, pero no en diagonal. Pies más seguros y veloces. Aumentan y disminuyen la velocidad con facilidad. Dan vueltas más cerradas. Pedalean un triciclo. Pueden lanzar una pelota.



No es conveniente alentar las actividades pasivas, como ver televisión y el uso de videojuegos. Si es que se dispone de estos dispositivos, regular su uso y sugerir esto también como conducta a las familias.



En relación a su curiosidad sobre la sexualidad, se debe responder en forma clara y sencilla, con un lenguaje comprensible para el niño y la niña y de acuerdo a su interés. Las conductas de manipulación genital y exploración de su cuerpo son normales y esperables en esta edad. Nada de lo que signifique la exploración de su cuerpo tiene que ser censurado. Están en una edad en la que toda la potencia de su

cuerpo debe ser reconocida para darle más seguridad y menos torpeza. Esa seguridad les da más precisión en cada acción que quieran realizar. Recordemos que todos los niños y las niñas, sin diferencia de sexo ni edad, necesitan sentirse queridos, escuchados, respetados en sus necesidades y promovidos en sus posibilidades.

Desarrollo del lenguaje

Las niñas y los niños están conquistando el lenguaje, en un clima afectivo de participación en los cuales todos se sientan habilitados para hablar, para callar si así lo desean, para escuchar con interés a los otros.

Día a día aprenderán a ser más claros al comunicarse, irán incorporando nuevas palabras y perderán de a poco su media lengua. Por supuesto que este proceso no es igual para todos y todas.

La educadora, conversando con ellos y ellas, irá ampliando su capacidad de expresión, ayudándolos a expresar sus ideas y sentimientos.

Por eso es importante iniciar el intercambio, describiendo para las niñas y los niños lo que hace o lo que se ve o se hace; intervenir en las conversaciones repitiendo lo que dijeron para agregar lo que aún no pueden expresar; formular preguntas abiertas, dando tiempo para que respondan; propiciar los diálogos entre ellos y ellas sin constituirse en interlocutor único, "traduciendo" cuando es necesario lo que un niño o una niña dijo; pedir que cuenten cómo hicieron un trabajo, que opinen sobre lo que vieron o vivieron. Además, el lenguaje también se enriquece por el contacto con diversas personas como los visitantes de la sala o con quienes los niños y las niñas se relacionan en el curso de las diferentes visitas que realizan por el barrio.

Van adquiriendo mayor autonomía en el uso del lenguaje verbal. A esta edad, niños y niñas comprenden cada vez más, pueden preguntar por quienes no están presentes, usar el "yo" para referirse a sí mismos y "mío" para sus pertenencias. Esta paulatina evolución en la comprensión,

no es igual en todos, pero, a grandes rasgos, permite conversaciones que entusiasman, tranquilizan y organizan las actividades. Ya comprenden las preguntas como ¿Qué querés? o ¿Dónde está? referidas a objetos o personas cercanas y recientes, y algunas nociones de tiempo y espacio.

Si bien el uso del lenguaje progresa y cada vez usan más palabras, aún es temprano para expresar sentimientos y emociones verbalmente. Esto puede hacer que se sientan impotentes o frustrados. Es importante valorar la riqueza expresiva de sus gestos, acciones, entonaciones, cambios en la intensidad de su voz, actitudes, juegos y pedidos para la confianza mutua y las relaciones gratificantes.

Con el incremento del lenguaje verbal y la comprensión, la curiosidad aumenta! La comprensión trae nuevos motivos para disfrutar y aprender, como cantar canciones donde se pueden intercambiar palabras "como por equivocación", por ejemplo, si la canción dice: "una vaca se compró una flor, porque estaba de muy buen humor", cantamos "una vaca se compró un avión..." dando lugar a la expresividad de los niños y las niñas notando el error.

El desarrollo del lenguaje está profundamente ligado al musical. La música está en todas partes: en un gesto, un movimiento, una voz, una palabra. Es fundante en la experiencia temprana con niños y niñas ya que acompaña los procesos de crecimiento y da lugar a infinitas manifestaciones: vinculares, sociales, emocionales y de aprendizaje.

El juego

A esta edad, jugar sigue siendo la actividad central. El juego simbólico se manifiesta a través de dramatizaciones de roles diferentes: niños y niñas imitan personajes conocidos y admirados, reales o imaginarios, miembros de su familia, maestros, súper héroes, etc. Ya que aún necesitan moverse mucho, jugar con el cuerpo, bailar, cantar, hacer rondas.

Disfrutan jugando solos y también con otros. Necesitan tiempo para vivenciar solos y con otros. El adulto tiene que estar presente cuidando, atento, evitando interrupciones en las acciones lúdicas, pero listo para interactuar cuando observa malestar, mucho aburrimiento, mucha frustración o complicaciones entre ellos.

De a poco les va gustando jugar a disfrazarse y dramatizar. Jugar a realizar diferentes actividades “actuando”, dando lugar a la creatividad, los juegos con voces y canciones. ¡La imaginación de los niños y las niñas es maravillosa! Los juegos imaginarios son los preferidos y les dan muchas risas las onomatopeyas¹ y algunas sílabas o palabras que les resultan muy graciosas, así que pueden repetirlas entre amigos una y otra vez riendo a carcajadas y con gran creatividad vocal.

1- Onomatopeya: es una palabra que imita o recrea el sonido de algo. Ejemplos típicos de onomatopeyas son «boom», «clap», «pam», «toc», «bing», «clic», «pum».

Realiza monólogos durante el juego y representaciones que combinan las acciones con las palabras. Trata de agradar a las personas. Le gusta que lo halaguen.

A través del juego aprende a:

- Compartir y ampliar los momentos de espera y tolerancia.
- Expresar sentimientos.
- Diferenciar las funciones y el trabajo de los adultos.
- Enriquecer el lenguaje y la creatividad.

El juego resulta central para el desarrollo de la inteligencia, la imaginación y la creatividad, en él se cristalizan o se elaboran la resolución y la expresión de sus sentimientos. Por eso es importante enriquecer el mundo del niño y la niña a través de la lectura de cuentos, historias familiares, leyendas propias del lugar de origen, etc.



Como se desprende de lo dicho, es conveniente desalentar las actividades pasivas, como ver televisión y el uso de videojuegos. Los adultos deben seleccionar los programas más adecuados, acompañándolos y comentando su contenido. Si accidentalmente las niñas y los niños observan una imagen inadecuada, no conviene pasar por alto la situación sin un comentario que aclare aquello que no puedan comprender.

Hablemos de las emociones

El buen clima en la sala (indispensable para el desarrollo del trabajo diario) se logra a partir de hacer jugar los derechos de todos, en los desbordes emocionales, dar la palabra, clarificar el conflicto o ayudar a nombrar lo que sienten. Es muy importante para aprender a manejar los impulsos, por ejemplo: las niñas y los niños tienen derecho a enojarse y a no estar de acuerdo, y los adultos tienen derecho a mantenerse firmes en lo que dicen, siempre que se garantice el cuidado y la protección de todos.

Nuestro mundo está hecho de palabras. Palabras que tempranamente nos dicen quiénes somos, qué se espera de nosotros, qué nos pasa, qué sentimos; palabras con mucho peso, ya que inscriben afectos, sensaciones y emociones que provienen de quienes dependemos afectivamente.

A medida que crecen, las niñas y los niños necesitan expresar una nueva y creciente cantidad de emociones, desde la sonrisa en el encuentro hasta las carcajadas en los juegos y otras expresiones de alegría, como también la vergüenza, los celos, la angustia.

Es entonces, tarea de las educadoras y los educadores ayudar a las niñas y los niños a identificar, no sólo lo que desean sino también qué les produce perderlo, poniendo en palabras sentimientos como bronca, enojo, tristeza, miedo, ansiedad y frustración.

Luego, el reconocimiento de las propias emociones y de las ajenas nos permitirá aprender que los otros tienen derechos que a veces nos obligan a postergar nuestro propio deseo para lograr una buena relación con ellos y ellas, a descubrir y reconocer sus estados emocionales y, por ende, a aprender algo acerca de ellos mismos.

- **Hablar con los niños y las niñas sobre sus sentimientos**, sugerirles nombres que los describan “¿Parece que estás enojado con alguien?, ¿Podríamos pensar acerca de qué cosas te enojaron?” o “¡Qué contento que se te ve!... podríamos compartir eso que te hizo sentir tan bien... ¿Te gustaría contarme?”

- **Explicitar nuestros propios sentimientos y nombrarlos**, mostrando así una manera de sentir frente a situaciones diferentes (“Uy, me parece que en esa caja hay una sorpresa, estoy muy ansiosa” o “Estoy preocupada e inquieta por esto que te pasa...a ver si puedo ayudarte”).
- **Definir formas aceptables de expresión de los sentimientos**. Es decir, enunciarles que lo equivocado no es la expresión sino el modo de resolución (“Si estás enojado podés golpear los bloques, pero no tirárselos a otro nene”).
- **Contener y quedarse cerca de quien lo necesita**. La proximidad corporal en niñas y niños pequeños funciona como un organizador del sentimiento de seguridad, una vez logrado esto podremos hablar y poner nombre al desborde.
- **Respetar los modos no verbales de comunicación**, no burlar expresiones gestuales que demuestran estados emocionales (el ceño fruncido, la boca fruncida, los dientes apretados, el llanto).
- **Dar tiempo**: el empeño que se pone en lograr que abandonen rápidamente la expresión de ciertos sentimientos los hace aparecer como indeseables.
- **Mantener límites seguros** para la expresión de las emociones.
- **Ayudar a diferenciar** sentimientos de comportamientos: “Me parece que tiraste toda la construcción porque estás enojado”.

Cuidados básicos

Lavado de dientes. Las niñas y los niños se divierten con el lavado de manos, juegan con el agua, hacen espuma con el jabón.

En cambio, el lavado de dientes les resulta desagradable al comienzo, especialmente si no lo practican en su casa.



Uno de los problemas dentales más comunes son las caries. Se presentan en uno de cada tres niños y niñas. Los alimentos dulces fermentan en la boca por acción de los gérmenes de la cavidad bucal, y esto va destruyendo los dientes de manera progresiva.

Estos dientes de leche favorecen la masticación de alimentos más duros, aseguran el espacio para los dientes definitivos y ayudan a mejorar la pronunciación de las palabras, por eso deben estar sanos.

El agregado de azúcar o miel en la leche y los alimentos azucarados aumenta la formación de placa bacteriana.

Conviene usar cepillos de cerda suave y mango largo. A esta edad ya pueden usar pasta dental, aunque no es necesaria. Necesitan la supervisión de un adulto ya que aún no coordinan los movimientos para cepillar todas las caras de los dientes y las muelas.

Se recomienda presentar esta actividad como un juego, como algo nuevo a descubrir, algo que pueden hacer porque han crecido... “Yo solito me cuido los dientes”. De a poco disminuirá la resistencia. Lo importante es crear un clima agradable, estar atentos a sus avances y

acompañarlos con paciencia hasta que la mayoría incorpore el hábito como algo natural.

Los niños nos imitan. En los momentos de alimentación debemos estar atentos a cómo nosotras manejamos las cucharas, platos y demás utensilios, tanto como de nombrar las cosas que usamos, ya que son espacios de un importante aprendizaje cultural. ¿Por qué? Porque ellos y ellas miran y escuchan lo que decimos y hacemos con las herramientas de la cultura a la que todos pertenecemos. Imitan y así aprenden para qué, cómo y cuándo se usan. Es importante prestar atención a esos detalles que se van incorporando para formar hábitos saludables, como, por ejemplo, el uso de la servilleta para limpiarnos la boca, el lavado de manos antes de comer, comer con la boca cerrada.

6 | Signos de alarma

Hay situaciones que debemos conocer como educadoras, educadores y observadores de las niñas y los niños.

Esas situaciones son llamados de atención (alertas) que detectados a tiempo permitirán hacer la consulta oportuna evitando mucho sufrimiento al niño o niña y a la familia.

Es importante registrar si a los tres años:

- No realiza acciones propias con juguetes sencillos (tableros de piezas para encajar, rompecabezas sencillos, girar una manija).
- Babea o no se le entiende cuando habla.
- No usa oraciones para hablar.
- Repite expresiones verbales como un eco (ecolalia).
- No entiende instrucciones sencillas de dos pasos.
- No comprende preguntas sencillas.
- No imita ni usa la imaginación en sus juegos.
- No presenta interés por jugar con otros niños ni con juguetes.
- No mira a las personas a los ojos.
- Se cae mucho o tiene problemas para subir y bajar escaleras.
- Pierde habilidades que había adquirido.
- Producción de sonidos, balbuceos, inoportunos y que nada tienen que ver con la comunicación.

Alarmas vinculadas a comportamientos sexuales problemáticos

Las educadoras y los educadores deben estar atentos si se observan comportamientos que no son esperables en el desarrollo normal del niño o la niña.

Hay alarma cuando el juego sexual:

- Presenta excesiva frecuencia.
- Se da entre niños o niñas que no son amigos.
- Interfiere con otras actividades.
- Se da entre niños o niñas de diferentes niveles de desarrollo.
- Hay agresión, presión o coerción.
- No disminuye cuando se les indica.
- Produce en sí mismos o en otro daño físico o emocional, como miedo, vergüenza, culpa, tristeza o rabia.
- Implica jugar al sexo oral.
- Implica introducir objetos en el ano o la vagina.
- Implica imitar el coito, con gestos o sonidos evocadores.
- Insisten en tocar a otros (niños, niñas o adultos) aunque se les diga que no.

Es importante detectar la presencia de signos de abuso sexual (cambios de conducta, trastornos del sueño repentinos, falta de apetito, conductas regresivas).

Es importante tener en cuenta que no son signos de alarma a esta edad: la tartamudez, los miedos, las rabietas, los berrinches. A menos que permanezcan por más tiempo del que se espera para los niños y las niñas de esta edad.

28

La tartamudez. La tartamudez es una alteración en la fluidez de las palabras. En ocasiones se manifiesta por un bloqueo que cuesta destrabar para seguir adelante, mientras que otras tartamudeces se caracterizan por la repetición de sílabas o palabras.

Es frecuente que los niños y las niñas de esta edad pasen por algún período de tartamudez. Hablar y comunicar todo lo que quieren no son, al principio, tareas fáciles de organizar, y eso puede favorecer una tartamudez transitoria. Si estas vicisitudes del lenguaje son bien manejadas por el entorno, seguramente el problema se superará sin dejar rastros.

La tartamudez puede acentuarse en momentos de excitación, o de duda sobre cómo expresar algo, ya sea en frases largas o complejas, o cuando el niño o la niña busca la palabra precisa, o cuando está muy exigido a comunicar algo.

Esto que le pasa no le genera preocupación ni respuesta emocional significativa. Es bueno tener presente que el 85% de los niños y las niñas que tartamudean deja de hacerlo para siempre luego de un breve período. Saber que es muy probable que se le vaya el tartamudeo nos ayuda para no reaccionar en exceso.

¿Cómo ayudarlo?

- Prestando atención cuando el niño o la niña nos hable y dándole el tiempo que necesite. Escuchando lo que nos dice, no cómo lo dice.
- Dándole el tiempo necesario, sin apurarlo, sin completar las palabras ni las frases antes que él o ella, ni hacerle repetir lo que no dijo correctamente.
- Sin presionarlo para que hable cuando está llorando o muy molesto o ansioso.
- Sin exponerlo frente a terceros para que demuestre lo que ha aprendido a decir.
- Hablándole clara y pausadamente.
- Sin darle consejos de qué hacer cuando tartamudea. Decirle que hable más lento, por ejemplo, sólo puede servir para aumentarle la ansiedad y empeorar la situación. La mejor ayuda es el modelo que le demos nosotros al hablar pausada y tranquilamente.
- Ofrezcámosle oportunidades atractivas en la que haya que hablar (títeres, juegos interactivos, conversaciones).
- No nos burlemos nunca, ni permitamos que nadie lo haga.

7 | Propuestas para la organización del día

Los niños y las niñas de 3 años conforman un grupo en el que todos se reconocen, percibiendo cuando alguno de ellos está ausente. Se comunican de manera verbal aunque no faltan en algunos momentos situaciones de agresión por la posesión de un juguete. Empiezan a tener amigos y amigas con quienes les gusta compartir diferentes juegos.

Los que vienen con experiencias previas en un Centro son más independientes, se manejan con

seguridad en el espacio institucional, conocen la dinámica de funcionamiento y se relacionan afectivamente con todos los adultos.

Como nos relata Laura, las diferentes propuestas permitirán desarrollar algunas actividades de manera individual, otras en pequeños grupos y otras con el grupo total. Será necesario tener en cuenta que a estas edades, las niñas y los niños necesitan desarrollar diferentes aprendizajes.



Propuestas para jugar y conocer lo que los rodea

Ya a esta edad los niños y las niñas comienzan a estar interesados por conocer el entorno que rodea el Centro, así podrán visitar sucesivamente los diferentes negocios del barrio: la verdulería, la peluquería, la juguetería, el almacén, la panadería.

En cada visita conocerán qué actividad se realiza, quienes trabajan allí, cómo están ordenados los elementos. Estas experiencias permitirán enriquecer

el juego, ya que después de las mismas podrán jugar recreando lo vivido en los distintos sectores, en especial en el de dramatizaciones.

Es importante que puedan disfrutar diariamente de tiempos de juego en los que puedan elegir libremente a qué, con qué y con quiénes quieren jugar. El juego en sectores posibilita esas elecciones.

Así los sectores podrán ofrecer:

Para el sector de dramatizaciones. Luego de realizar la visita correspondiente, podrán jugar a vender y comprar verduras y frutas (algunas reales y otras fabricadas con papel): necesitarán billetes, bolsas para compras, balanza, caja registradora; para jugar a la peluquería: se podrá ofrecer rulos, peines, envases vacíos, toallas; para el almacén envases de diferentes tipo, billetes, bolsas, caja registradora; para jugar a la panadería: papeles, billetes, masitas y panes hechas con masa de sal; además de contar

con muñecos, juego de cocina con ollas, cucharas, platitos, aparador, mueble de cocina. Juegos musicales y teatrales, cantantes con micrófonos reales o inventados.

Para el sector de construcciones: bloques de madera, cajas de diferentes tamaños, tubos, cilindros, conos, potes con tapa, broches, muñecos pequeños, autos, animales.





Para el sector de biblioteca: libros, álbumes de fotos, revistas y diarios, folletos, catálogos, publicidades del supermercado, tarjetas con poesías, imágenes para armar pequeños relatos, títeres, almohadones.

Álbum de imágenes referidas a las canciones que habitualmente cantan.

Para el sector de trasvasado: arena, semillas, piedritas, agua, potes, baldes, tarros, palanganas, moldes, coladores, embudos, mangueras, cucharitas, palitas.

Para el sector de juegos de mesa: plantados, rompecabezas, enhebrados, loterías. Bloques de plástico para encastrar tipo Dakis o “Mis ladrillos”.



Propuestas para desarrollar el lenguaje y la comunicación

Se pueden organizar juegos que permiten ampliar el lenguaje, como por ejemplo el veo-veo. El educador o la educadora conduce el juego dando pistas sobre lo que está mirando para que los chicos adivinen de qué se trata.

A través de estos juegos y de la comunicación cotidiana, las niñas y los niños irán aprendiendo a denominar adecuadamente los colores, a reconocer las posiciones de los objetos (arriba-abajo, dentro-

fuera, encima-debajo, cerca-lejos) y los primeros números.

A los niños y las niñas les gusta contar historias. Las primeras narraciones suelen ser una serie de eventos continuos, sin una estructura definida. Con la práctica, desarrollan historias más complejas y organizadas en secuencias. A medida que las narraciones se enriquecen, retienen y, a veces, modifican la información.

Formas de apoyar las narraciones de las niñas y los niños:

- Incentivarlos a que cuenten sus propias historias.
- Las familias bilingües pueden contar historias en su idioma de origen. Algunos estudios indican que el bilingüismo beneficia a las niñas y los niños de todas las edades.

El modo en que las niñas y los niños establezcan conexiones entre el habla, el juego, la música, el dibujo, la escritura y la lectura y, sobre todo, “la forma” en que puedan hacerlo dependen, no solo de su interés y su personalidad, sino de lo que su cultura particular les ofrece y lo que valora, y de cómo tratan la lectura y la escritura los adultos que les rodean.

Jugar con títeres. Los títeres favorecen la expresión de las niñas y los niños. Por su intermedio dialogan con los demás, expresan sentimientos, canalizan emociones, asumen roles. Es necesario ofrecer títeres de diferentes tipos: de dedo, de manopla, de palito, de cono, que facilitan que los manipulen.

Las niñas y los niños explorarán sus movimientos y comenzarán a buscar voces apropiadas para cada personaje. Para ello es importante que el educador o la educadora realice pequeñas intervenciones, manejando él mismo un títere, orientadas a alentarlos a buscar voces y movimientos. Por ejemplo, se acerca con un gato y “maúlla” para que el títere del niño se oculte, iniciando un diálogo.

Gradualmente las niñas y los niños irán encontrando formas más creativas y novedosas para jugar con ellos. La seguridad y la confianza que da el manejo harán que las dramatizaciones sean cada vez más interesantes. Habrá diferentes propuestas: diálogos

centralizados por el adulto, diálogos por parejas o en pequeños grupos, dramatización de pequeñas escenas extraídas de un cuento o de una experiencia vivida o imaginada por los niños y las niñas.

Cuentos y poesías. Los cuentos y las poesías son valiosos para disfrutar del lenguaje literario. Las diversas historias los invitarán a reír, emocionarse, pensar, acompañar a los personajes en sus diferentes aventuras.

Escuchar se constituye en un valioso aprendizaje, por eso resulta fundamental que el educador brinde las condiciones para que el grupo pueda disfrutar: al seleccionar adecuadamente los textos para leer o narrar, al crear el clima apropiado, al dar el tiempo y el espacio necesarios, al otorgar relevancia a la actividad comprometiéndose verdaderamente con la transmisión del texto elegido.

Al seleccionar los cuentos hay que asegurarse de su calidad estética, y de que sean breves y sencillos.

Quizás para muchos niños y muchas niñas sean las primeras oportunidades de escuchar una historia de ficción, por ello es de suma importancia que la elección del cuento les asegure un encuentro con verdaderos textos literarios.

En cuanto al argumento deberán presentar un acontecimiento central y acciones que se repitan, lo que facilita seguir el desarrollo del relato, que se

centrará en las acciones reiteradas de los personajes para encontrar una solución. Así, los cuentos presentarán a personajes que se enfrentan a un problema a resolver, por ejemplo, el grillito que no encuentra un lugar adecuado a su tamaño para vivir, un gatito que se pierde. Y las canciones que relatan secuencias (en un vagón cargado de sandías el buen Ramón perdió una zapatilla...), y las acumulativas (Sal de ahí chivita, chivita), estimulan la memoria y favorecen el lenguaje hablado por repetición de palabras en una estructura melódica fácil de aprender.



“La presencia de un protagonista que concentre la atención y lleve adelante las acciones centrales permitirá comprender mejor el desarrollo argumental y, por consiguiente, disfrutar más del relato. Los personajes deberán ser conocidos. Los animales personificados –es decir, los que aparecen hablando y actuando en forma similar a los seres humanos–, resultan de gran interés en esta etapa, especialmente si son pequeños. Es importante que estén caracterizados de manera simple –a través de los rasgos de su apariencia física o de su carácter (timidez, valentía, curiosidad, etc.)–, que resulten coherentes para acompañar el desarrollo de sus acciones en el funcionamiento de la narración.

Para los niños y las niñas de tres años es importante que los referentes de las narraciones –seres, cosas, sentimientos, fenómenos climáticos, etc.– resulten cercanos a sus experiencias y, a la vez, permitan ir ampliándolas, propiciando un mayor conocimiento de ellos mismos –por identificación con los personajes– y del mundo que los rodea”, Zaina (2000).

La actitud con la que el educador lea el cuento, su postura, la forma en la que toma el libro brindan un modelo que favorece en las niñas y los niños su encuentro con los libros, como lectores “no convencionales” en esta etapa, capaces de reproducir la práctica de la lectura como actitud, como actividad social y como lectores convencionales en el futuro. Por eso es importante que el adulto haya leído previamente el cuento, le atraiga y sienta deseos de transmitirlo para que las niñas y los niños lo disfruten. Es necesario preparar la narración con anticipación para adecuar los tonos de voz de cada personaje, establecer pausas y entonaciones, seleccionar los gestos para hacerla más expresiva y sugerente.

Antes de comenzar la lectura o la narración de un cuento o poesía es necesario crear un clima sereno, en el cual los niños y las niñas se sientan cómodos

para disfrutar de ese tiempo. Una vez que se inicia el relato es conveniente limitarse a leer siguiendo el desarrollo de la historia, propiciando la entrada al mundo imaginario y la permanencia en él hasta que la historia finalice, evitando las interrupciones.

En el caso de los poemas, el significado de las palabras pasa a un segundo plano en el marco de lo poético. De modo que no será relevante aquí que las niñas y los niños “comprendan” la poesía, sino que disfruten de escucharla por su musicalidad, que está dada por el ritmo y la rima.

Los poemas breves serán los más indicados. No obstante, la extensión resulta muy relativa cuando se trata de poemas narrativos. Algunos que a primera vista pueden parecer “muy largos”, mantienen la atención y el interés si se cuenta una pequeña historia atractiva para la edad.

Los temas que se desarrollen serán afines con vivencias y emociones de las niñas y los niños, lo que facilitará que disfruten más de ellos. El contenido podrá ser sencillo, pero no vulgar, buscando dar sentidos nuevos a cualquier experiencia cotidiana, ayudándolos a imaginar.

Es importante que la educadora o el educador seleccione tanto poesías folclóricas como literarias. Recordemos que las niñas y los niños pueden traer de su experiencia personal muchas poesías que les han sido transmitidas en el seno familiar, las cuales probablemente serán folclóricas. Resultará una hermosa actividad reencontrarse con ellas en el

ámbito del Centro y compartirlas con sus compañeros. El adulto incorporará otras que los niños o las niñas no conozcan, como las que acompañan rondas y juegos, que el grupo podrá ir aprendiendo. Pueden incluirse, además, adivinanzas (cf. Zaina, 2000).

Una actividad muy interesante en esta etapa es la de sonorizar los cuentos: se puede experimentar con las niñas y los niños como suena cada parte del cuento e incentivarlos a realizar esos sonidos con la voz o el cuerpo o instrumentos y fuentes sonoras varias, participando activamente en el relato con expresividad sonora, además de verbal.

Dibujar, pintar, modelar. Las niñas y los niños, a estas edades, pasan de dibujar los denominados “garabatos” perpendiculares a los circulares, a medida que se van haciendo más hábiles en el manejo de lápices, crayones o tizas. A esas formas, pronto se les incorporan ojos y comienzan a nombrar lo que realizaron. Así podrán dibujar sobre distintos tamaños de hojas con marcadores, lápices, crayones y también lo harán en el pizarrón o el piso con tizas.

En esta sala comienzan a realizar un reconocimiento de los colores, sobre todo puede diferenciar uno de otro, aunque algunos no los puedan nombrar. Puede reconocer los claros de los oscuros, y le atraen los más llamativos, los colores puros y no tanto los marrones y grises. Los niños y las niñas pintarán con rodillos, esponjas y pinceles gruesos.

La ténpera deberá ser más espesa, por lo que conviene agregarle un poco de harina para evitar que se corra. Se tendrá en cuenta que las hojas sean grandes y que sean más gruesas, para evitar que se rompan al pintar.

Se preparará la pintura, los pinceles y rodillos con anterioridad a la actividad. Es sumamente importante que se pongan a trabajar sin esperas, producto de la organización que requiere este tipo de actividad cuando es realizada por todo el grupo.

También será posible pensar en actividades diferenciadas por mesas o por grupos. Algunos podrán estar modelando con masa, otros dibujando con marcadores, otros pegando papeles recortados de colores y otro grupo pintando.

Modelar con masas, tierra, plastilina, arena húmeda permite a las niñas y a los niños explorar las diferentes texturas de los materiales, sus posibilidades constructivas y comenzar a dar significado a los diferentes modelados realizados.

Las acciones son más precisas, trozará la masa en pequeños y grandes trozos, tratará de unir estos pedazos, al mismo tiempo, comienza a hacer choricitos, viboritas y bolitas. Hay que considerar

el esfuerzo que el niño o la niña debe hacer para coordinar sus manos y dedos para estas realizaciones. Son en general las primeras formas, y las nombrarán según la forma que consiga: "hice choricitos", "una pizza", "una torta", "una pelota". De la misma manera que en sus grafismos comenzará la etapa en que lo que representa coincide en sus rasgos más elementales con lo que dice que es, y en ocasiones puede narrar algo sobre lo realizado.





Cantar, “tocar” y escuchar. La música juega un papel poderoso en las vidas de las niñas y los niños pequeños y de sus cuidadores. A través de la música, se conectan con sus sentimientos y llegan a entender y disfrutar el mundo que los rodea. Lo hacen desde sus primeras comunicaciones con sus padres y cuidadores, hasta sus juegos musicales con otros niños y niñas. La música desarrolla habilidades de memoria, como, por ejemplo, cuando un niño o una niña aprende a repetir las palabras de una canción. Esto sucede naturalmente, no es necesario insistir o sobre estimular.

Cuando las educadoras y educadores cantan, las niñas y los niños van aprendiendo esas canciones ampliando su repertorio, y compartiendo el canto con otros. Jugando con su voz aprenden a producir

diferentes sonidos, a imitar sonidos del entorno, a conocer voces diferentes –de sus educadoras, de sus compañeros–, a “inventar” sonidos con la voz e “improvisar canciones”. La exploración de la voz, la imitación, la improvisación y el juego se constituyen en herramientas de conocimiento privilegiadas que permiten ampliar el repertorio de sonidos y canciones, poniendo énfasis en aquellos aspectos que promuevan la expresión.

A las niñas y los niños de esta edad les encanta inventar canciones por sí solos y junto con otros. Ellos y ellas les pedirán que les canten sus canciones favoritas una y otra vez, de la misma forma en que quieren que les lean sus libros favoritos muchas veces.

Existe un amplio repertorio de canciones para este nivel. Son canciones cortas, de ritmo y melodía sencillos, adecuadas a las posibilidades del canto de las niñas y los niños. Los educadores aprovecharán el repertorio de canciones propias de la zona y el cancionero de autor. Hay juegos y rondas, canciones para acompañar con mímica, con movimientos corporales, con bailes, y también, canciones "para cantar". Es importante que las niñas y los niños puedan reunirse con el único objetivo de disfrutar el canto grupal. Además del placer y el disfrute esta actividad les permitirá escucharse mejor y compartir su propio canto con el de sus compañeros.

Asimismo, podrán escuchar diferentes melodías a través de grabaciones que pueden acompañar tanto actividades corporales como momentos de serenidad al realizar otras propuestas. Los momentos de audición activa son muy importantes, cuidando el volumen y la calidad del sonido (no usar celulares ni tabletas sin que estén vinculadas a un parlante porque de otro modo la audición se empobrece notablemente). Ofrecer a las niñas y los niños músicas instrumentales y de estilos diversos, preguntándoles si les gusta o cuál quieren volver a escuchar.

También tendrán la oportunidad de avanzar en su capacidad de producir sonidos mediante diferentes modos de acción, acompañando con instrumentos u objetos cotidianos las canciones y músicas preferidas. El desarrollo de la motricidad a esta edad les permite realizar con mayor destreza las diversas acciones como golpear, sacudir, entrecuchar, usar baquetas (palitos) de distinto largo y grosor para percutir tambores de diferentes materiales. También pueden coordinar movimientos más complejos combinando palmeos sobre partes del cuerpo, alternados con otros movimientos para producir sonidos y cantar a la vez. Así podrán aplaudir, palmear partes del cuerpo, usar palitos para percutir tambores reales o de cartón duro o plástico como fuentones o tachos.

A las niñas y los niños de esta edad les encanta bailar con otros niños, lo que refuerza tanto el movimiento como la socialización. También bailan con muñecos y animales de peluche, imitando el tipo de interacción que tienen con quienes los están criando. Ellos y ellas asocian rápidamente canciones específicas con actividades e imágenes específicas (por ejemplo, cantando "Buenos días... ¿cómo estás?..." cuando las educadoras y los educadores los reciben en la mañana). Esta habilidad para asociar canciones con actividades significa que están dando un gran salto en su aprendizaje. Ahora entienden mejor cómo se conectan las cosas y pueden usar la música como una manera de lidiar con las transiciones.

Propuestas para el desarrollo corporal

Las niñas y los niños desarrollan una actividad corporal intensa: corren por el espacio, se esconden, suben escalones, se tiran, trepan a una mesita, se hamacan, meten y sacan objetos, rasgan, abollan, martillan... Seguramente han logrado una progresiva diferenciación de los movimientos que incrementará sus posibilidades de saltar o correr sorteando obstáculos o llevando elementos livianos; saltar en profundidad e iniciarse en el salto en largo y en alto, caminar en puntas de pie, subir un plano inclinado, etc.

Es interesante que las niñas y los niños puedan explorar otras formas de caminar: de costado, en puntas de pie, hacia atrás, sobre el borde externo de

los pies, no siendo adecuado hacerlo sobre el borde interno para evitar el apoyo sobre el arco plantar, aún en formación. Estas actividades permiten trabajar la formación del arco plantar, especialmente si están descalzos sobre césped o sobre arena seca.

Las niñas y los niños gustan de correr y los juegos de persecución son los más adecuados. Asimismo, se pueden proponer juegos que impliquen pasar reptando entre las piernas del educador sin tocarlas, o entre sillas distribuidas en el espacio. También podrán saltar dentro de gomas o aros, jugar a dar giros sobre colchonetas, trepar a un cajón y saltar sobre una superficie blanda.



Si el Centro cuenta con toboganes será preciso enseñarles a subir las escaleras teniendo cuidado pues los escalones de ascenso al tobogán u otros juegos presentan, la dificultad de ser abiertos en su frente y tener variada separación, pero ofrecen la posibilidad de apoyo con ambas manos en las barandas. Si se cuentan con hamacas será necesario enseñar a balancearse.

También se podrán organizar juegos para lanzar pelotas, comenzando con blancos fijos.

Gradualmente, se irán variando los planos de emboque, por ejemplo, colocando cajas o aros grandes o medianos en forma vertical u horizontal, lo que dará lugar a explorar lanzamientos con

puntería en ambos planos y con distintas direcciones: hacia adelante, de arriba-abajo y de abajo-arriba. Una vez logrados estos aprendizajes, se pueden presentar los aros colgados de una soga inclinada, blancos semi-móviles, para que cada niño y niña explore la altura de emboque que le sea más accesible. Además de lanzar, las niñas y los niños deben aprender a recibir la pelota. Conviene utilizar una pelota mediana a grande, ya que la forma en la que la reciben en forma de "canasta", también se pueden usar pompones o bolsitas rellenas de porotos, por su adaptabilidad a las manos de las niñas y los niños. Posteriormente se podrán incorporar globos y pelotas medianas, las pequeñas requieren ajustes perceptivo-motores difíciles para estas edades.



Las actividades de exploración de los diferentes objetos puestos a disposición de las niñas y los niños son los que posibilitarán mayor precisión en los movimientos de sus manos y un ajuste de los mismos a las demandas de la acción, con la consecuente coordinación del hacer entre las dos manos y con la vista. Estas coordinaciones se afianzan, cuando se les da oportunidad de realizar diferentes actividades que implican desde manejar la vajilla y los cubiertos durante las comidas, hasta la utilización de los diferentes materiales. Todas acciones que, además, impulsan el desarrollo autónomo.

Propuestas para el área emocional

Todos los trabajos expresivos –pintar, dibujar, hacer títeres, cantar- y el juego dramático en general permiten a los niños y las niñas elaborar sus miedos y preocupaciones, ponerse en el lugar del otro, desbordarse y volver a serenarse y así “practicar” la expresión de las diferentes emociones humanas.

43

Estas son algunas de las actividades propuestas para trabajar con las niñas y los niños:

- Por medio de un personaje conocido (títere o muñeco) presentar periódicamente historias ligadas a cuestiones “emocionales” que les ocurren habitualmente –por ejemplo, celos, peleas por juguetes, competencia por el afecto de la maestra- y definir las emociones por las que atraviesa el personaje –se enoja, se entristece, se alegra- con ayuda de los niños y las niñas.
- Cantar y bailar canciones cuyo contenido describa las emociones de un personaje es muy útil ya que permite entrar al tema por un costado poético y seguir una historia a través de una propuesta sonora que posibilita la recreación de lo que cuenta la canción.
- La escucha de cuentos los ayuda a dar forma a sus temores, pasiones y deseos. La reiteración les permite anticipar lo que ocurrirá: estar expectantes de esos momentos emocionantes –que generan pasión y alegría- y poder controlar sus sentimientos frente a los momentos aterradores.

- Para trabajar con la manifestación de los diferentes sentimientos, se puede realizar la siguiente actividad: se explica que posarán para una foto (ficticia). La educadora o el educador le indica a cada uno y una qué sentimiento debe representar. Cuando el niño y la niña lo actúa, sus compañeros tienen que adivinar de qué emoción se trata. Esta actividad se puede completar eligiendo dos o tres emociones y sacando fotos reales del grupo -todos

enojados, todos contentos, todos aburridos- para colgarlas en la pared del aula.

- El trabajo expresivo con diferentes materiales supone una excelente opción para representar sentimientos. Una propuesta para un momento de actividad plástica es la realización de máscaras que pueden usarse luego para una actividad dramática.

8 | ¿Qué compartimos con las familias?

En esta sala, como en cada uno de los grupos que se atienden en el CDI, es central construir lazos de confianza, de respeto, de complementariedad con las familias. Desde el diálogo que se establece durante el ingreso cotidiano de las niñas y los niños o al retirarlos, hasta las reuniones o entrevistas que se acuerden con miembros de la familia, es central establecer un clima que permita conversar honestamente acerca de las variadas situaciones que ocurren tanto en el hogar como en la institución.

Es preciso, además compartir los avances que van realizando, sus aprendizajes, resaltando siempre los logros por sobre las dificultades. Sin que esto implique desconocerlas y, por lo tanto, si es necesario, orientar acerca de la conveniencia de consultar a los especialistas frente a problemas detectados.

Asimismo, miembros de la familia pueden ser invitados no solo a compartir un cumpleaños, sino distintas actividades como, por ejemplo, venir a cocinar un plato sencillo con el grupo, contar un cuento, enseñar un juego, acompañar al grupo en una visita. Estas experiencias refuerzan los lazos y les permite a los adultos conocer directamente qué se realiza en el Centro para favorecer el desarrollo de los niños y las niñas.

¿Cómo podríamos hacer para que entre el Centro y la familia se tejan relaciones que permitan disminuir las desigualdades y crear espacios para sostener la diversidad incluyendo todas las costumbres familiares y comunitarias, multiculturales?

La motivación de los niños y las niñas dependerá entonces de la de los adultos, así que la tarea será en un principio “motivar” a los padres, abuelos, hermanos mayores, tíos y primos, a que participen de talleres o encuentros en el Centro. Por ejemplo, **talleres para adultos que crían, o armar un espacio cultural: un ambiente enriquecido no sólo en el CDI sino en toda la comunidad en la que viven los niños y las niñas cotidianamente.**

Seguramente, si los adultos encuentran, descubren, o recrean el placer por la transmisión de historias, leyendas, cuentos, cantos, juegos, podrán ofrecérselos a los niños y las niñas. Así la/las culturas pasan a integrarse en un espacio multicultural en el que todos saldrán enriquecidos.



Las referencias que siguen están agrupadas por áreas temáticas.

Importancia de la primera infancia

- LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES Ley 26.061.
- Plan Nacional de Primera Infancia. Decreto N° 574 (2016).
- Realización de los derechos del niño en la primera infancia. UNICEF- Fundación Bernard Van Leer- Comité para los derechos del niño de las Naciones Unidas. 2007.
- Primera Infancia 2016-2020. Para cada niño el mejor comienzo. Documento de posicionamiento. UNICEF Argentina. 2016.
- Primera Infancia y desarrollo. El desafío de la década. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)- Save the Children Reino Unido- UNICEF-Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. 2003.

Observando el desarrollo infantil

- ¿Cómo se mide la calidad de los servicios de cuidado infantil? Guía de herramientas 2016. Blog de protección social y salud. BID. Disponible en: <https://blogs.iadb.org/desarrollo-infantil/bid-desarrollo-infantil/>
- Instrumento de observación del desarrollo infantil para niñas y niños menores de 4 años. IODI- Definición de las variables. Dirección Nacional de Maternidad e Infancia. Ministerio de salud. Presidencia de la Nación.
Disponible en: <http://www.msal.gob.ar/images/stories/bes/graficos/0000000844cnt-iodi-variables-y-bibliografia.pdf>
- Falk J. Mirar al niño. Ed. Ariana. 1997.
- García A, González L. Desarrollo infantil temprano. Primer año de vida. Ministerio de Salud de la Nación. 2010.
Disponible en: <http://www.msal.gob.ar/images/stories/bes/graficos/0000000266cnt-s11a-primer-ano-de-vida-1.pdf>
- Stern D N. Diario de un bebé. Editorial Paidós, 1999.

Para saber más sobre cómo organizar la tarea en un CDI

Concepción de infancia y de familias

- Dahlberg G, Moss P, Pence A. Más allá de la calidad en educación infantil. Barcelona. Ed. Grao. 2005.
- Faur E. El cuidado infantil en el siglo XXI. Buenos Aires. Siglo veintiuno. 2014.
- Zabalza M. El dilema entre cuidados y educación. Universidad de Santiago de Compostela. 2000.

La tarea con niñas y niños de 3 y 4 años

- Bogomonly, MI; Morasso MC. Libros y juegos de acá para allá, en emergencias naturales. Unicef. 2005.
- Canosa M. (coord.) Orientaciones didácticas para el nivel inicial 2° parte. Disponible en: http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/.../educacioninicial/.../orientaciones_did_parte2.pdf
- Canosa M. (coord.) Orientaciones didácticas para el nivel inicial 3° parte. Disponible en: http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/.../educacioninicial/.../orientaciones_did_parte3.pdf
- Malajovich A. (comp.) Recorridos didácticos en el nivel inicial. Buenos Aires. Paidós. 2000.
- Serulnicof A.-Massarini V.- Negri G. Las salas multiedad, relato de una experiencia. Disponible en: http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/ideas/las_salas_multiedad_relato_de_una_experiencia.pdf

Ejes del desarrollo infantil. Fundamentos teóricos y actualizaciones

Desarrollo emocional, del lenguaje, la comunicación y juego

- Armus M, Duhalde C, Oliver M, Woscoboinik N. Desarrollo Emocional, de 0 a 3. Clave para la Primera Infancia. UNICEF/Kaleidos 2012.
- Golse B., El desarrollo afectivo e intelectual del niño. Ediciones Masson S.A. 1987.
- Trenchi N. ¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad. Unicef. Uruguay. 2011.
- Alonso C; Maquieira S. La atención integral del niño pequeño, OMEP / Fundación Telefónica. Sitio Edu- crianza. Portal Educared. 2005.
- CERO A TRES: recursos en español. Disponible en: <https://www.zerotothree.org/espanol/salud-y-nutricion>
- Afinaciones: <https://www.zerotothree.org/espano16>
- Pescando ideas. Weblog de recomendación experta de sitios para educadores futuros docentes y las familias, coordinado por Paloma Kipersain.
- Gauna, G; Giacobone, A; Licastro, L. Musicoterapia en la infancia TOMO 1. Editorial DISEÑO. 2015.

Salud y cuidados básicos

Raineri F, Grad E, Segal L, Celestino J, Pedra C, Díaz A. Guía para la atención integral del niño de 0 a 5 años. Módulo 1: Primer año de vida. Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. 2009. Disponible en:

https://www.oei.es/historico/.../db/.../guias_atencion_integral_nino_0_a_5_anos.pdf

- SAP. Manual para la supervisión de la salud de niños, niñas y adolescentes. 2010.
- UNICEF. Para la Vida. Atención primaria de salud “revitalizada”. 2011. Disponible en: http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/maternoinfantil/files/2012/08/PARA_LA_VIDA_.pdf
- Recomendaciones para el cuidado de la salud de niños y niñas y adolescentes. Orientación para la familia y la escuela. Hospital de Pediatría Prof. Juan P Garrahan. Disponible en: http://www.garrahan.edu.ar/pluginfile.php/1233/mod_page/content/19/Recomendaciones%20para%20el%20cuidado%20de%20la%20salud%20de%20ni%C3%B1os%20ni%C3%B1as%20y%20adolescente.pdf
- OMS- OPS. La alimentación del lactante y del niño pequeño. 2010. Disponible en: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/9789241597494/es/
- Subcomisión de Lactancia Materna y Grupo de Trabajo de Muerte Súbita e Inesperada del Lactante. Colecho en el hogar, lactancia materna y muerte súbita del lactante. Recomendaciones para los profesionales de la salud. Resumen publicado en Arch Argent Pediatr 2017;115(5):520





SaludyDSocialAr

Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación
Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia

Subsecretaría de Primera Infancia

Sarmiento 2351
(C1044AAK) - CABA

www.argentina.gob.ar/desarrollosocial